

Alguna vez

Alejandra Reina



Image not found.

Capítulo 1

Dejo mi mente elevarse, mientras mis pensamientos se hacen cada vez más perversos, imaginando las múltiples cosas que puedo hacer contigo. Follarte, bien dulce contra el escritorio, lamberte cada pedazo de piel, desnudarte hasta la mente, meterte un y mil sentimientos por el alma, pasar mis labios por los tuyos sin temor a que tu boca arda de celos. Deseo sujetar ese delicioso trasero, mover mi cadera fuertemente y apretarla contra tu zona húmeda, para sentir más. Mucho más rico. Cogerte eso quiero yo, comprimir nuestros senos hasta sentir lo erecto de tus pezones, envolver nuestras lenguas entre palabras sucias, besarte, sentirte, acariciarte, olerte. Ansiosa de hacer arte contigo, desesperada por agregar poses nuevas al Kama Sutra, ardiente de placer, deseosa de contacto físico. En la cama, fuera del planeta, debajo del agua, encima de la atmosfera, en el suelo, dentro de una iglesia, afuera de un bar, con dos o tres más, con chocolate, cera o lencería, hablando en francés, portugués o mandarín, tántrico, sensorial, mental, imaginario, por teléfono, por cámara, con fotos o con mensajes. Más que un mojón, quiero un squirt, mejor que un grito, gemidos por montones adornados de frases indecentes, superior a un 69, la asfixia segundos antes del orgasmo. Algo típico no planeo, prefiero verme reflejada en múltiples espejos, tener el cielo cercano y el viento rozando mi piel, no aspiro a que todo sea oscuridad ni luz, planeo tener una cámara y hacer un video porno, no te necesito solo arriba, proyecto un juego de roles, con personajes y disfraces, no exijo las mejores casas de amor, solo pido un cuarto lleno de pinturas con paredes inmensamente grandes y blancas con un plástico en el suelo, aspiro a algo distinto, original, subnormal, único, extraordinario y sensacional.